ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA PÚBLICA
"NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO"
D.S. N° 12-85-ED del 20 de febrero de 1986
LICENCIADA CON R.M. N° 293-2024-MINEDU

"AÑO DE LA ESPERANZA Y EL FORTALECIMIENTO DE LA DEMOCRACIA"
"MADRE DE DIOS CAPITAL DE LA BIODIVERSIDAD DEL PERÚ"

Puerto Maldonado, 27 de abril de 2026.

RESOLUCIÓN DIRECTORAL N°0079– 2026-GR-MDD/DRE/EESPP "NSR"–D.

APRUEBA PROYECTO DE INVESTIGACIÓN DOCUMENTAL

Visto el expediente N°0717 donde se solicita la aprobación del Proyecto de Investigación Documental, presentado por las estudiantes: SAAVEDRA GARCÍA, Noriko Ivon y ARGUEDAS AREQUE, Lizeth Analy, estudiantes del IX ciclo del Programa de Estudios de Educación Inicial de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública "Nuestra Señora del Rosario", quien aprueba el Proyecto de Investigación Documental para optar el Grado Académico de Bachiller en Educación Inicial: "Conductas agresivas en infantes de Preescolar"

CONSIDERANDO:

Que, es política de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Publico "Nuestra Señora del Rosario"; atender todo trámite administrativo, pedagógico y académico, que solicitan los estudiantes que estudian y egresan, brindar las facilidades ya que se encuentran en proceso de elaboración de su proyecto de tesis con fines de titulación.

De conformidad con las Normas Legales Vigentes como, Ley N° 30512 Ley del Instituto y escuelas de Educación Superior y de la carrera pública de los Docentes. Artículo 28 de la Ley N° 29394 exceptuado en la décima tercera disposición de la Ley N° 30512 art. 15 grados y el literal b, el D.S. N° 010-2017-MINEDU, en el Art. 36, obtención de grados, títulos y certificación, la Resolución Ministerial N° 244-2025-MINEDU, Norma técnica que regulan los procesos académicos en las Escuelas de Educación Superior Pedagógica públicas y privadas y estando licenciada con Resolución Ministerial N° 293-2024-MINEDU y visto que cumplen con los requisitos establecidos en los protocolos y Reglamento de Investigación y estando facultado según Resolución Directoral Regional N°004982-2025-DRE-MDD-D.

SE RESUELVE:

1° ARTÍCULO PRIMERO. – APROBAR, el Proyecto de Investigación Documental: "Conductas agresivas en infantes de Preescolar". Presentado por SAAVEDRA GARCÍA, Noriko Ivon y ARGUEDAS AREQUE, Lizeth Analy.

2° ARTÍCULO SEGUNDO. - DERIVAR copia de la presente resolución a los estudiantes y al Jefe de Unidad de Investigación para conocimiento y fines pertinentes.

REGÍSTRESE, COMUNÍQUESE Y ARCHÍVESE.

Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública PUERTO MALDONADO DIRECCION GENERAL MADRE DE DIOS NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO

EESPP "NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO"
Dr. Victor Hugo Díaz Pereira
DIRECTOR GENERAL

ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA PÚBLICA "NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO"

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN DOCUMENTAL

Conductas agresivas en infantes de Preescolar

Línea de investigación

Pedagogía didáctica y aprendizaje

PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE BACHILLER EN EDUCACIÓN EN EL PROGRAMA DE EDUCACIÓN INICIAL

AUTOR(ES):

SAAVEDRA GARCIA, Noriko Ivon

ORCID: 0009-0001-7327-8105

ARGUEDAS AREQUE, Lizeth Analy

ORCID: 0009-0002-5097-1246

Puerto Maldonado 2026

“Conductas agresivas en infantes de Preescolar”

Índice

3. Título de su trabajo de investigación. 5

4. Justificación del estudio. 5

5. Tema de investigación 7

6. Objetivos 11

7. Marco teórico referencial 11

7.1. Conducta y conducta agresiva 11

7.2. Desarrollo socioemocional en la etapa preescolar 12

7.3. Tipos de conductas agresivas en niños de preescolar 13

7.4. Factores que influyen en las conductas agresivas 14

7.4.1. Influencia del entorno familiar 15

7.4.2. Influencia del contexto escolar 16

7.5. Cómo enfrentar las conductas agresivas de los infantes 17

7.6. Importancia de la educación emocional en la primera infancia 18

8. Diseño metodológico 19

9. Limitaciones 20

10. Cronograma de actividades 21

11. Referencias bibliográficas 22

3. Título de su trabajo de investigación.

Conductas agresivas en infantes de Preescolar

4. Justificación del estudio.

En la realidad educativa de Puerto Maldonado, diversas instituciones de educación inicial en el que se realizaron las prácticas pre profesionales se evidencian la presencia de conductas agresivas entre los niños en etapa preescolar. Estas conductas suelen manifestarse a través de empujones, golpes, gritos o actitudes de rechazo hacia los compañeros durante las actividades escolares o momentos de juego. Dichas situaciones reflejan dificultades en el manejo de emociones y en la resolución de conflictos, aspectos que forman parte del proceso de desarrollo socioemocional en la primera infancia.

Asimismo, los docentes de educación inicial enfrentan con frecuencia situaciones de conflicto entre los niños dentro del aula, lo que puede afectar el clima de convivencia y el desarrollo adecuado de las actividades pedagógicas. Estas manifestaciones de agresividad pueden estar relacionadas con diferentes factores, como el entorno familiar, los estilos de crianza, la influencia del contexto social o la falta de estrategias para regular emociones y resolver desacuerdos de manera pacífica.

En este sentido, la investigación cobra relevancia porque permite analizar, a partir de fuentes documentales, los diferentes enfoques teóricos que explican el origen y las características de las conductas agresivas en la infancia temprana. Comprender este fenómeno resulta fundamental para orientar a los docentes y a las familias en la implementación de estrategias educativas que favorezcan el desarrollo de habilidades socioemocionales, el diálogo y la convivencia respetuosa dentro del aula.

Por ello, el estudio busca aportar información que contribuya a comprender la problemática de las conductas agresivas en el contexto educativo de Puerto Maldonado, promoviendo la reflexión sobre la importancia de fortalecer la educación emocional y las prácticas pedagógicas orientadas a la prevención de conflictos desde los primeros años de escolaridad.

La presente investigación se justifica desde el punto de vista teórico porque permite ampliar la comprensión conceptual sobre las conductas agresivas que se manifiestan en los niños durante la etapa preescolar. A partir de la revisión de diferentes fuentes documentales como libros, artículos científicos y estudios previos, se busca identificar las principales explicaciones teóricas relacionadas con el origen, las características y los factores que influyen en este tipo de comportamientos en la primera infancia. De esta manera, el estudio contribuye a organizar y analizar aportes de diversos autores sobre el desarrollo socioemocional infantil, generando un sustento teórico que facilite comprender cómo se manifiestan las conductas agresivas y cuáles son los elementos del entorno familiar, escolar y social que pueden favorecer su aparición. Asimismo, esta revisión permite integrar conocimientos existentes para ofrecer una visión más clara del fenómeno dentro del contexto educativo inicial.

Desde el ámbito práctico, esta investigación resulta relevante porque proporciona información útil para docentes de educación inicial, padres de familia y profesionales vinculados al desarrollo infantil. Al conocer las características y posibles causas de las conductas agresivas en niños de preescolar, se pueden identificar estrategias que contribuyan a prevenir o manejar adecuadamente estas conductas dentro del aula y en el hogar. El análisis de información documentada permite reconocer prácticas educativas y orientaciones que favorecen la convivencia, el desarrollo de habilidades sociales y el fortalecimiento de la regulación emocional en los niños. En este sentido, los resultados del estudio pueden servir como referencia para mejorar las prácticas pedagógicas y promover ambientes educativos más seguros y respetuosos.

La investigación se sustenta metodológicamente en el enfoque documental (Tancara, 1993), el cual permite recopilar, analizar e interpretar información proveniente de diversas fuentes académicas y científicas relacionadas con el tema de estudio. Este tipo de investigación facilita la organización sistemática de conocimientos existentes y el análisis comparativo de diferentes perspectivas teóricas sobre las conductas agresivas en la infancia. A través del uso de técnicas como la revisión, selección y análisis de documentos, se obtiene información relevante que permite construir una base conceptual sólida. Además, este enfoque contribuye a identificar vacíos o

coincidencias en los estudios revisados, lo que favorece una comprensión más amplia del fenómeno sin necesidad de recurrir a la recolección directa de datos en campo.

Desde la perspectiva social, el estudio adquiere importancia porque las conductas agresivas en la etapa preescolar pueden influir en las relaciones interpersonales y en el proceso de adaptación del niño al entorno educativo y social. Comprender este fenómeno permite generar mayor conciencia sobre la importancia de atender tempranamente este tipo de comportamientos, promoviendo acciones orientadas al desarrollo de una convivencia saludable desde los primeros años de vida. Asimismo, la investigación aporta información que puede ser de utilidad para instituciones educativas, familias y profesionales interesados en fortalecer la formación integral de los niños. De esta manera, el estudio contribuye a la promoción de entornos educativos más armoniosos y al desarrollo de habilidades socioemocionales que favorezcan una mejor interacción entre los niños y su comunidad.

5. Tema de investigación

El estudio de las conductas agresivas en la infancia temprana ha adquirido gran relevancia en el campo de la educación y la psicología del desarrollo, debido a que los primeros años de vida constituyen una etapa fundamental para la formación de habilidades sociales, emocionales y conductuales (Troya et al., (2025). Durante la etapa preescolar, los niños se encuentran en un proceso de adaptación a nuevos entornos sociales, donde interactúan con compañeros y docentes, lo que puede generar diferentes formas de comportamiento, entre ellas manifestaciones de agresividad. Diversos investigadores han abordado este fenómeno desde distintas perspectivas teóricas y metodológicas, con el propósito de comprender sus causas, características y posibles formas de intervención (Zurita y Guzmán, 2025).

En primer lugar, múltiples estudios coinciden en señalar que las conductas agresivas en los niños pequeños pueden manifestarse de diversas maneras, incluyendo acciones físicas, verbales o gestuales que buscan causar daño o expresar frustración (García, 2024). En el contexto preescolar, estas conductas suelen evidenciarse mediante empujones, golpes, gritos, burlas o conductas de rechazo hacia otros compañeros. Sin

embargo, varios autores destacan que estas manifestaciones no siempre deben interpretarse únicamente como comportamientos problemáticos, ya que en muchos casos forman parte del proceso de desarrollo socioemocional del niño, especialmente cuando aún se encuentra en la etapa de aprendizaje de habilidades como el autocontrol, la empatía y la resolución de conflictos.

Dentro de las investigaciones revisadas se observa que uno de los factores más analizados en relación con la agresividad infantil es el entorno familiar. Diversos estudios han evidenciado que el clima familiar, los estilos de crianza y las formas de disciplina utilizadas por los padres influyen significativamente en la conducta de los niños. Cuando los menores crecen en ambientes caracterizados por la violencia, la falta de comunicación o la ausencia de normas claras, es más probable que reproduzcan comportamientos agresivos en otros contextos, como el escolar. Por el contrario, los entornos familiares que promueven el afecto, la comunicación y el establecimiento de límites adecuados favorecen el desarrollo de conductas sociales más positivas (Córdova y Vivanco, 2024).

Asimismo, el ámbito escolar también ha sido ampliamente analizado dentro de la literatura relacionada con la agresividad infantil. Investigaciones desarrolladas en diferentes contextos educativos señalan que la convivencia dentro del aula y las estrategias pedagógicas utilizadas por los docentes pueden influir en la aparición o disminución de comportamientos agresivos (Alegría et al., 2025). Los estudios destacan que las aulas que promueven el respeto, la cooperación y el trabajo en equipo contribuyen a fortalecer las habilidades sociales de los niños, reduciendo la frecuencia de conflictos entre compañeros. En contraste, los entornos escolares donde no se promueven normas de convivencia claras o donde existen dificultades en la gestión del comportamiento pueden favorecer la aparición de situaciones de agresividad (Córdova y Vivanco, 2024).

Otro aspecto relevante identificado en los estudios revisados se relaciona con el desarrollo emocional de los niños en edad preescolar. Durante esta etapa, los menores se encuentran aprendiendo a reconocer y expresar sus emociones, lo que en ocasiones puede generar dificultades para manejar sentimientos como la frustración, el enojo o la tristeza. Cuando los niños no cuentan con herramientas adecuadas para expresar

estas emociones, es posible que recurran a conductas agresivas como una forma de comunicación o de defensa frente a determinadas situaciones (Henao et al., 2026). En este sentido, diferentes investigaciones resaltan la importancia de promover el desarrollo de la inteligencia emocional desde los primeros años de escolaridad, con el fin de fortalecer habilidades como la autorregulación, la empatía y la resolución pacífica de conflictos.

Además, algunos estudios han analizado la influencia de factores sociales y culturales en la aparición de conductas agresivas durante la infancia. En determinados contextos sociales donde predominan modelos de interacción basados en la confrontación o la violencia, los niños pueden internalizar estas formas de comportamiento como parte de su proceso de socialización. Asimismo, los medios de comunicación y el acceso a determinados contenidos también han sido considerados elementos que pueden influir en la forma en que los niños interpretan y reproducen conductas agresivas. Aunque estos factores no determinan necesariamente el comportamiento infantil, sí pueden actuar como elementos que refuerzan determinadas actitudes o formas de interacción (Flores, 2021).

Por otra parte, la literatura también destaca la importancia de la intervención temprana para prevenir el desarrollo de patrones de comportamiento agresivo que puedan persistir a lo largo del tiempo. Diversos estudios coinciden en que las conductas agresivas detectadas durante la etapa preescolar pueden modificarse positivamente cuando se implementan estrategias educativas orientadas al fortalecimiento de habilidades sociales y emocionales. Entre estas estrategias se incluyen actividades que promueven la cooperación, el diálogo, el respeto por los demás y la resolución pacífica de conflictos. Asimismo, se resalta el papel fundamental del docente como mediador en las situaciones de conflicto, así como la importancia del trabajo conjunto entre la escuela y la familia (Pérez y Bustamante, 2023).

En relación con las investigaciones documentales sobre el tema, varios autores han realizado revisiones teóricas que analizan los diferentes enfoques desde los cuales se ha estudiado la agresividad infantil. Estas revisiones coinciden en señalar que el fenómeno debe ser comprendido desde una perspectiva integral que considere factores biológicos, psicológicos, familiares, educativos y sociales. De esta manera, se

reconoce que las conductas agresivas en los niños no responden a una única causa, sino que surgen como resultado de la interacción de múltiples factores que influyen en el desarrollo del menor.

Asimismo, algunos estudios recientes han enfatizado la importancia de promover programas de educación socioemocional dentro de las instituciones educativas de nivel inicial. Estos programas buscan fortalecer habilidades como el reconocimiento de emociones, la empatía, la cooperación y la resolución de conflictos, contribuyendo a la prevención de conductas agresivas y al desarrollo de relaciones interpersonales más saludables entre los niños. Los resultados de estas investigaciones indican que cuando los niños participan en actividades orientadas al desarrollo emocional, se observa una disminución significativa de comportamientos agresivos y una mejora en la convivencia dentro del aula (Herrera, 2021).

En síntesis, el análisis de las investigaciones existentes permite afirmar que las conductas agresivas en la etapa preescolar constituyen un fenómeno complejo que debe ser comprendido desde diferentes perspectivas. La literatura revisada destaca la influencia del entorno familiar, el contexto escolar, el desarrollo emocional y los factores sociales en la aparición de estos comportamientos. Asimismo, los estudios coinciden en señalar que la intervención temprana y la promoción de habilidades socioemocionales desempeñan un papel fundamental en la prevención y el manejo adecuado de la agresividad infantil.

Finalmente, se evidencia la necesidad de continuar desarrollando investigaciones que profundicen en la comprensión de las conductas agresivas durante la infancia temprana, especialmente en el contexto educativo. La revisión de la literatura permite identificar aportes importantes que contribuyen a la construcción de un marco teórico sólido sobre el tema, así como la importancia de generar estrategias educativas que favorezcan el desarrollo integral de los niños y la construcción de ambientes de convivencia basados en el respeto, la empatía y la cooperación. Por esta situación se plantea la siguiente pregunta: ¿Qué información aportan las fuentes documentales sobre las conductas agresivas en infantes de educación preescolar y los factores que influyen en su manifestación?

6. Objetivos

Analizar la información aportada por fuentes documentales sobre las conductas agresivas en infantes de educación preescolar y los factores que influyen en su manifestación.

7. Marco teórico referencial

7.1. Conducta y conducta agresiva

La conducta puede entenderse como el conjunto de acciones, reacciones y formas de actuar que manifiestan las personas frente a diferentes situaciones de su entorno. Estas respuestas se encuentran influenciadas por múltiples factores, entre ellos el desarrollo biológico, las experiencias personales, el aprendizaje y el contexto social en el que se desenvuelve el individuo (Barrios, 2016). En el caso de los niños, la conducta se va formando progresivamente a medida que interactúan con otras personas y con el ambiente que los rodea, especialmente durante los primeros años de vida (Bárrig y Parco, 2017).

En la infancia temprana, las conductas reflejan en gran medida los procesos de aprendizaje y adaptación que experimenta el niño. Durante esta etapa, los menores comienzan a desarrollar habilidades sociales, emocionales y comunicativas que les permiten relacionarse con otros y expresar sus necesidades o sentimientos. Sin embargo, debido a que aún están aprendiendo a manejar sus emociones y a comprender normas sociales, es común que presenten comportamientos impulsivos o reacciones intensas ante determinadas situaciones (Tito, 2017).

Dentro de este contexto aparece el concepto de conducta agresiva. Este término se utiliza para describir aquellas acciones que tienen la intención de causar daño físico, emocional o psicológico a otra persona o incluso a objetos del entorno. En los niños pequeños, la agresividad puede manifestarse mediante empujones, golpes, gritos, insultos o actitudes de rechazo hacia otros compañeros. Estas conductas suelen surgir

cuando el niño experimenta frustración, enojo o dificultad para expresar lo que siente de una manera adecuada.

Es importante considerar que, en muchos casos, las manifestaciones de agresividad en los primeros años no necesariamente indican la presencia de un problema permanente de comportamiento. Más bien pueden formar parte del proceso natural de desarrollo, ya que los niños aún están aprendiendo a controlar sus impulsos y a comprender las consecuencias de sus acciones. No obstante, cuando estas conductas se presentan de forma frecuente o intensa, pueden afectar la convivencia con otros niños y el proceso de adaptación al entorno escolar.

Por esta razón, el estudio de la conducta agresiva en la infancia resulta fundamental para comprender los factores que influyen en su aparición y para identificar estrategias que permitan orientar adecuadamente el comportamiento infantil. El conocimiento de este fenómeno contribuye a que padres, docentes y profesionales del área educativa puedan promover formas de interacción más respetuosas y favorecer el desarrollo de habilidades sociales que permitan a los niños relacionarse de manera positiva con los demás.

7.2. Desarrollo socioemocional en la etapa preescolar

El desarrollo socioemocional constituye un aspecto fundamental en la formación integral de los niños durante los primeros años de vida. Este proceso involucra la manera en que los niños aprenden a reconocer, expresar y regular sus emociones, así como la forma en que establecen relaciones con otras personas. Durante la etapa preescolar, los menores comienzan a ampliar su círculo social más allá del entorno familiar, lo que les permite interactuar con compañeros y adultos en nuevos espacios como la escuela (Berrocal et al., 2017).

En este periodo del desarrollo, los niños experimentan importantes avances en la comprensión de sus emociones y en la capacidad de relacionarse con otros. Empiezan a reconocer sentimientos como la alegría, la tristeza, el miedo o el enojo, y gradualmente aprenden a expresar estas emociones mediante palabras, gestos o comportamientos. Sin embargo, este aprendizaje no siempre ocurre de manera

inmediata, ya que el control emocional es una habilidad que se adquiere progresivamente a lo largo del crecimiento.

La interacción con otros niños dentro del contexto escolar representa una oportunidad importante para el desarrollo de habilidades sociales. A través del juego, la cooperación y la comunicación, los niños comienzan a aprender normas de convivencia, como compartir, respetar turnos y resolver pequeños conflictos. Estas experiencias contribuyen al desarrollo de la empatía, es decir, la capacidad de comprender los sentimientos de otras personas y actuar de manera respetuosa frente a ellos.

No obstante, cuando los niños experimentan dificultades para manejar sus emociones o expresar sus necesidades, pueden recurrir a conductas impulsivas o agresivas. Por ejemplo, un niño que no logra comunicar adecuadamente su frustración puede reaccionar empujando o golpeando a un compañero. Este tipo de situaciones refleja la importancia de acompañar a los niños en el aprendizaje de estrategias que les permitan expresar sus emociones de forma adecuada.

En este sentido, el desarrollo socioemocional cumple un papel clave en la prevención de conductas agresivas. Cuando los niños cuentan con un entorno que favorece la expresión de emociones, el diálogo y el respeto, es más probable que aprendan a manejar los conflictos de manera pacífica. Por ello, tanto la familia como la escuela tienen una responsabilidad importante en la formación de estas habilidades, proporcionando apoyo, orientación y ejemplos positivos de convivencia.

7.3. Tipos de conductas agresivas en niños de preescolar

Las conductas agresivas en los niños pueden manifestarse de diferentes formas, dependiendo de las circunstancias en las que se presenten y de las características individuales de cada niño. En la etapa preescolar, estas manifestaciones suelen ser más visibles debido a que los niños aún se encuentran desarrollando habilidades relacionadas con el autocontrol y la regulación emocional.

Uno de los tipos más comunes de agresividad en los niños pequeños es la agresión física. Esta forma de comportamiento incluye acciones como empujar, golpear, patear o quitar objetos a otros compañeros. Generalmente surge como una reacción impulsiva frente a situaciones de frustración, desacuerdo o competencia durante el juego. Debido a que los niños aún están aprendiendo a resolver conflictos mediante el diálogo, es posible que recurran a este tipo de conductas como una forma inmediata de expresar su descontento.

Otra forma de agresividad que puede observarse en los niños es la agresión verbal. Esta se manifiesta a través de gritos, insultos, amenazas o expresiones que buscan ofender o intimidar a otros (Zurita y Guzmán, 2025). Aunque es más frecuente en edades posteriores, algunos niños en etapa preescolar también pueden utilizar palabras ofensivas o actitudes de burla hacia sus compañeros cuando experimentan enojo o molestia.

Además de la agresión física y verbal, existe otro tipo de comportamiento agresivo que se relaciona con la exclusión o el rechazo hacia otros niños. En estos casos, el niño puede negarse a jugar con determinado compañero, ignorarlo o impedir que participe en una actividad grupal. Este tipo de conducta puede afectar las relaciones sociales dentro del aula, ya que genera sentimientos de aislamiento o rechazo en los niños involucrados (Troya et al., 2025).

Comprender los diferentes tipos de conductas agresivas permite identificar con mayor claridad las situaciones que se presentan dentro del entorno escolar y facilita la aplicación de estrategias adecuadas para su manejo. Asimismo, reconocer estas manifestaciones ayuda a los docentes y a las familias a intervenir de manera oportuna, promoviendo formas de interacción más respetuosas y favoreciendo el desarrollo de habilidades sociales en los niños.

7.4. Factores que influyen en las conductas agresivas

Las conductas agresivas en la infancia no surgen de manera aislada, sino que generalmente están relacionadas con diversos factores que influyen en el desarrollo del niño. Estos factores pueden estar asociados al entorno familiar, al contexto escolar,

a las experiencias personales o a aspectos emocionales propios del proceso de crecimiento (Mesa y Ballabriga, 2001).

Uno de los elementos que puede influir en la aparición de conductas agresivas es la forma en que los niños aprenden a manejar sus emociones. Cuando los menores experimentan sentimientos intensos como frustración, enojo o tristeza y no cuentan con herramientas para expresarlos adecuadamente, es posible que recurran a comportamientos impulsivos o agresivos. En muchos casos, estas conductas representan una forma de comunicación ante la dificultad para expresar lo que sienten mediante palabras.

Otro factor importante se relaciona con las experiencias que los niños observan en su entorno cotidiano. Los menores suelen aprender comportamientos a través de la observación y la imitación de las personas que los rodean. Si en su ambiente cercano existen modelos de interacción basados en la violencia o la confrontación, es posible que los niños reproduzcan esas mismas conductas en sus relaciones con otros.

También influyen aspectos relacionados con la convivencia dentro del contexto escolar. Las dinámicas de grupo, la forma en que se gestionan los conflictos y el clima de respeto dentro del aula pueden favorecer o disminuir la aparición de comportamientos agresivos. Cuando los niños se encuentran en ambientes donde se promueve la cooperación y el diálogo, es más probable que desarrollen habilidades para resolver conflictos de manera pacífica.

El análisis de estos factores permite comprender que la agresividad infantil es un fenómeno complejo que involucra la interacción de múltiples elementos. Por esta razón, su abordaje requiere considerar tanto las características individuales del niño como las condiciones del entorno en el que se desarrolla.

7.4.1. Influencia del entorno familiar

La familia representa el primer espacio de socialización para los niños y desempeña un papel fundamental en la formación de su comportamiento. A través de la convivencia diaria, los niños aprenden normas, valores y formas de relacionarse con

los demás. Las experiencias que viven dentro del hogar influyen significativamente en la manera en que posteriormente interactúan en otros contextos, como la escuela (Noroño et al., 2002).

Los estilos de crianza adoptados por los padres o cuidadores pueden tener un impacto importante en el desarrollo de conductas infantiles. Cuando los niños crecen en ambientes caracterizados por el diálogo, el afecto y la presencia de normas claras, suelen desarrollar mayor capacidad para regular sus emociones y establecer relaciones positivas con otras personas. En cambio, cuando el entorno familiar presenta situaciones de conflicto constante, falta de comunicación o ausencia de límites, los niños pueden experimentar dificultades para manejar sus emociones y comportamientos.

Otro aspecto relevante dentro del entorno familiar es el ejemplo que brindan los adultos. Los niños tienden a imitar las conductas que observan en las personas que forman parte de su vida cotidiana. Si los adultos resuelven los conflictos mediante el diálogo y el respeto, los niños aprenden a reproducir esas mismas formas de interacción. Por el contrario, cuando se utilizan expresiones de violencia o agresividad, es posible que los menores incorporen esas conductas como parte de su forma de relacionarse.

Por estas razones, la participación de la familia resulta esencial en la prevención y manejo de conductas agresivas en la infancia. La comunicación abierta, el acompañamiento emocional y la enseñanza de normas de convivencia contribuyen al desarrollo de comportamientos más positivos y favorecen la formación de relaciones saludables con los demás.

7.4.2. Influencia del contexto escolar

El contexto escolar constituye uno de los principales espacios de interacción social durante la etapa preescolar. En este entorno, los niños tienen la oportunidad de convivir con compañeros de su misma edad, participar en actividades grupales y aprender normas de convivencia que les permiten integrarse a la comunidad educativa.

Dentro de la escuela, el papel del docente es fundamental para orientar el comportamiento de los niños y promover un ambiente de respeto. A través de la guía y el acompañamiento, los educadores pueden ayudar a los niños a reconocer sus emociones, expresar sus ideas y resolver conflictos de manera adecuada. Asimismo, la implementación de actividades cooperativas y dinámicas de grupo favorece el desarrollo de habilidades sociales que contribuyen a mejorar la convivencia dentro del aula (Pino-Vela, et al., 2024).

El clima escolar también influye en la forma en que los niños se relacionan entre sí. Un ambiente caracterizado por la confianza, la comunicación y el respeto facilita que los niños se sientan seguros para expresar sus sentimientos y participar en las actividades. Por el contrario, cuando existen tensiones constantes o falta de normas claras, pueden surgir conflictos que se manifiestan a través de conductas agresivas.

En este sentido, la escuela no solo cumple una función académica, sino también formativa, ya que contribuye al desarrollo social y emocional de los niños. La promoción de valores como la empatía, la cooperación y la tolerancia permite fortalecer las relaciones entre compañeros y prevenir la aparición de comportamientos agresivos.

7.5. Cómo enfrentar las conductas agresivas de los infantes

Enfrentar las conductas agresivas en la infancia requiere comprender que estas no deben abordarse únicamente desde una perspectiva punitiva, sino formativa. En la etapa preescolar, los niños aún se encuentran en proceso de desarrollo emocional, por lo que muchas de sus reacciones agresivas responden a dificultades para expresar sentimientos o resolver conflictos de manera adecuada. En este sentido, la intervención de los adultos debe orientarse a guiar y enseñar, más que a sancionar (Puchoc y Nastares, 2024).

Una de las principales estrategias consiste en promover el reconocimiento y la expresión de emociones. Es importante que docentes y padres ayuden a los niños a identificar lo que sienten, utilizando el diálogo como herramienta fundamental. Cuando el niño logra poner en palabras su enojo o frustración, disminuye la necesidad

de manifestarlo mediante conductas agresivas. Asimismo, el acompañamiento emocional permite que el niño se sienta comprendido y seguro (Ramírez, 2024).

Otra acción relevante es el establecimiento de normas claras y coherentes. Los niños necesitan límites que orienten su comportamiento, los cuales deben ser explicados de manera sencilla y aplicados con constancia. Esto contribuye a que comprendan las consecuencias de sus acciones y desarrollen progresivamente el autocontrol.

7.6. Importancia de la educación emocional en la primera infancia

La educación emocional en la primera infancia cumple un papel fundamental en el desarrollo integral de los niños, ya que durante los primeros años de vida se establecen las bases de la personalidad, la forma de relacionarse con los demás y la manera de enfrentar diferentes situaciones de la vida cotidiana. En esta etapa, los niños comienzan a experimentar diversas emociones como la alegría, la tristeza, el miedo, la frustración o el enojo, pero aún no cuentan con las herramientas necesarias para comprenderlas o expresarlas de manera adecuada. Por esta razón, resulta importante que tanto la familia como la escuela acompañen este proceso, brindando orientación y apoyo para que los niños aprendan a reconocer lo que sienten y a expresar sus emociones de forma respetuosa (Cabezas, 2020).

La educación emocional permite que los niños desarrollen habilidades relacionadas con el autocontrol, la empatía y la convivencia con otras personas. A través de actividades, el diálogo y el ejemplo de los adultos, los niños pueden aprender a identificar sus emociones, comprender los sentimientos de los demás y buscar soluciones pacíficas ante los conflictos que se presentan en su entorno. Este aprendizaje contribuye a fortalecer la seguridad personal, mejorar la comunicación y favorecer relaciones sociales más positivas (Berrocal et al., 2017).

Asimismo, promover la educación emocional desde edades tempranas ayuda a prevenir comportamientos impulsivos o agresivos, ya que los niños adquieren herramientas para manejar la frustración y resolver dificultades sin recurrir a la violencia. De esta manera, la formación emocional no solo favorece el bienestar individual de los niños, sino que también contribuye a la construcción de ambientes

escolares y familiares más armoniosos, donde predominen el respeto, la comprensión y la cooperación entre las personas (Richaud y Mesurado, 2016).

8. Diseño metodológico

La investigación se desarrollará bajo un enfoque cualitativo, este enfoque permite comprender el fenómeno desde una perspectiva interpretativa, considerando las diferentes aportaciones de autores e investigaciones que abordan el tema desde el campo educativo, psicológico y terapéutico (Arias, 2023). Este tipo de investigación se caracteriza por basarse en la recopilación, revisión y análisis de información proveniente de diversas fuentes escritas y digitales. El nivel de la investigación es descriptivo–analítico. Posee un carácter analítico porque se examinan diferentes aportes teóricos con el fin de comprender cómo las actividades conductas infantiles que pueden contribuir al desarrollo de la expresión de actitudes, comportamiento y emocional en los niños (Ordoñez-Pacheco, 2025).

La información para el desarrollo de la investigación se recopilará mediante la revisión de fuentes documentales, tales como libros, artículos científicos, tesis, informes académicos y repositorios digitales relacionados con las conductas agresivas en niños de educación preescolar. Estas fuentes serán seleccionadas considerando criterios de pertinencia temática, actualidad y confiabilidad académica, con el propósito de reunir información relevante que permita comprender el fenómeno desde diferentes perspectivas teóricas.

Posteriormente, la información recopilada será organizada de manera sistemática mediante fichas de registro y matrices de análisis documental, lo que permitirá clasificar los aportes de los diferentes autores según categorías temáticas relacionadas con el estudio, como las características de las conductas agresivas, los factores que influyen en su aparición y las estrategias educativas para su prevención o manejo. Este proceso facilitará la comparación y ordenamiento de la información obtenida de las distintas fuentes consultadas.

Finalmente, la información será procesada a través del análisis documental, el cual consistirá en la interpretación, síntesis y comparación de los aportes teóricos encontrados en la literatura revisada. Mediante este procedimiento se identificarán coincidencias, diferencias y aportes relevantes de los diversos autores, lo que permitirá construir una comprensión más amplia del tema de investigación y elaborar

conclusiones fundamentadas sobre las conductas agresivas en infantes de educación preescolar (Ordoñez-Pacheco, 2025).

9. Limitaciones

Las principales limitaciones de la investigación se basarán en el análisis de fuentes previamente publicadas, tales como libros, artículos académicos, tesis e informes educativos. Esto implica que el estudio dependerá de la información elaborada por otros autores, por lo que no se cuenta con datos obtenidos directamente a través de la observación o interacción con los niños dentro del contexto escolar.

Otras posibles limitaciones se relacionan con la disponibilidad de investigaciones específicas sobre conductas agresivas en niños de edad preescolar.

También puede presentarse como limitación la diversidad de contextos culturales y educativos en los que se han desarrollado las investigaciones revisadas. Las conductas infantiles y las formas de interacción social pueden variar dependiendo del entorno en el que se desarrollan los niños, por lo que algunos resultados o interpretaciones pueden no coincidir plenamente con otras realidades educativas.

10. Cronograma de actividades

	2026									2027
Actividades	**Abr**	**May**	**Jun**	**Jul**	**Ago**	**Set**	**Oct**	**Nov**	**Dic**	**Ene**
Delimitación del tema y formulación del problema de investigación	X									
Elaboración y revisión del proyecto de investigación	X	X								
Aprobación del plan con R.D.	X									
Búsqueda y recopilación de fuentes documentales (libros, artículos, tesis)		X	X							
Selección y registro de información en fichas bibliográficas			X	X						
Organización de la información en matrices de análisis documental				X	X					
Análisis e interpretación de la información recopilada					X	X				
Redacción del informe de investigación						X	X			
Revisión, corrección y elaboración de conclusiones							X	X		
Presentación final del informe de investigación									X	
Sustentación										X

11. Referencias bibliográficas

Arias Odón. (2023). Investigación documental, investigación bibliométrica y revisiones sistemáticas. *REDHECS: Revista Electrónica de Humanidades, Educación Y Comunicación Social*, *31*(22), 9–28. https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9489470.pdf

Alegría Zurita, A. A., Guzmán Gómez, C. G. ., & Campillo Garavito, E. (2025). Papel Docente Frente al Comportamiento Agresivo De Los Niños De Preescolar De La I. E. Rafael Núñez. *Revista Latinoamericana De Calidad Educativa*, *2*(1), 150-156. https://doi.org/10.70625/rlce/55

Bárrig Jó., & Parco, A. (2017). Temperamento y competencia social en niños y niñas preescolares de San Juan de Lurigancho: un estudio preliminar. *Liberabit*, *23*(1), 75–88. https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6246101.pdf

Berrocal, P. F., González, R. C., & Cobo, G. (2017). Avances en la investigación sobre competencias emocionales en educación. *RIFOP : Revista Interuniversitaria de Formación Del Profesorado: Continuación de La Antigua Revista de Escuelas Normales*, *31*(88), 15–26. https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5980739.pdf

Barrios, M. del P. (2016). Factores psicológicos que influyen en la conducta agresiva de niños y niñas de 8 años de edad. *Rev. Iberoam. Bioecon. Cambio Clim.*, *2*(1), 204–217. https://doi.org/10.5377/ribcc.v2i1.5695

Córdova, Z., & Vivanco, P. (2024). Factores que Influyen en los Procesos de Enseñanza de los Niños y Niñas con Comportamientos Agresivos en Edad Preescolar. *Ciencia Latina: Revista Multidisciplinar*, *8*(6), 9917–9930. https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/10070437.pdf

Cabezas, S. (2020). Influencia de la Inteligencia Emocional sobre la Agresividad y la Convivencia Escolar en Educación Primaria y Secundaria. *Repositorio.ual.es*. http://hdl.handle.net/10835/13766

Flores, A. (2021). *Conductas agresivas en niños de edad preescolar: una revisión sistemática.* Concytec.gob.pe.

https://alicia.concytec.gob.pe/vufind/Record/USAT_66c15b62704c93e2eb02497ec8adda44

García G. (2024). Entorno Familiar y Conducta Agresiva en los Estudiantes Preescolares. https://repositorio.escuelatarapoto.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14268/128/TURNITIN.pdf?sequence=2

Henao, R., Fernando, L., & Montoya. (2026). Programa de prevención temprana de conductas de riesgo para la salud en preescolares y escolares. Medellín, 2009-2012: una posibilidad para la prevención temprana de las conductas de riesgo en Latinoamérica. *Cadernos Saúde Coletiva*, *20*, 405–415. https://www.scielo.br/j/cadsc/a/t3Wz7ZmbKVBScVtmCQNJNBL/?lang=es

Herrera Acevedo, Ilse Yarazet. (2021). Fundamentos teóricos que determinan el desarrollo de una propuesta de protocolo de investigación para el abordaje de las conductas agresivas y el aprendizaje en los niños del jardín de niños. *Dilemas contemporáneos: educación, política y valores*, *8*(2), 00011. Epub 21 de abril de 2021.https://doi.org/10.46377/dilemas.v8i2.2520

Mesa, M. D., & Ballabriga, J. (2001). La conducta agresiva en preescolares: revisión de factores implicados y evolución. *Psiquiatría. com*, *5*(1), 297-311. https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/53311182/agrsivida-libre.pdf?1496032115=&response-content-

Noroño Morales, Cruz Segundo, Cadalso Sorroche, & Fernández B. (2002). Influencia del medio familiar en niños con conductas agresivas. *Revista Cubana de Pediatría*, *74*(2), 138-144. Recuperado en 14 de marzo de 2026, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-75312002000200007&lng=es&tlng=es.

Ordoñez-Pacheco, Ángel F. (2025). Metodología de la Investigación Metodología académica con aplicación a las investigaciones sociales: enfoques, tipos, métodos y diseños. *Sociedad & Tecnología*, *8*(2), 335–357. https://doi.org/10.51247/st.v8i2.484

Pino-Vela, Jenny Alexandra, Guanuchi-Malla, Yonder Antonio, & Ponce-Guerra, César Eduardo. (2024). Influencia de la disfuncionalidad familiar en niños con conductas

agresivas. *Escritos de Psicología (Internet)*, *17*(1), 1-9. Epub 02 de mayo de 2025.https://dx.doi.org/10.24310/escpsi.17.1.2024.16845

Puchoc Chuco, L; y Nastares Huaman, Y. B. (2024). Conductas agresivas en niños de la Institución Educativa Inicial N° 1901 Yauli, La Oroya - 2024 (Tesis de pregrado). Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle, Lima, Perú. https://repositorio.une.edu.pe/entities/publication/51827d05-45be-4afb-acae-842085aaab52

Pérez, J. F. G., & Bustamante, N. C., (2023). Estrategias didácticas para disminuir las conductas agresivas en estudiantes de 4 años de la Institución Educativa Inicial 231, Rioja-2022. https://repositorio.unsm.edu.pe/backend/api/core/bitstreams/a81d142d-66d3-47f7-9203-4f615dde616c/content

Richaud, María Cristina, & Mesurado, Belén. (2016). Las emociones positivas y la empatía como promotores de las conductas prosociales e inhibidores de las conductas agresivas. Acción Psicológica, 13(2), 31-42. https://dx.doi.org/10.5944/ap.13.2.17808

Ramírez A. (2024). *El títere como estrategia didáctica para disminuir la conducta agresiva en los niños de 5 años del nivel inicial.* https://repositorio.sanfranciscochincha.edu.pe/handle/20.500.14762/38

Tancara Q, Constantino. (1993). LA INVESTIGACION DOCUMENTAL. *Temas Sociales* , (17), 91-106. Recuperado en 07 de marzo de 2026, de http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0040-29151993000100008&lng=es&tlng=es.

Tito, P. (2017). *Relación entre las actitudes maternas de crianza y la conducta agresiva en niños del nivel de educación inicial.* Lareferencia.info. https://www.lareferencia.info/vufind/Record/PE_08ae2396c6d76c718467642712c02d43

Troya, M., Chumbi, P., Magali, L., & Santos. (2025). Conductas agresivas en preescolares de Ecuador: causas, consecuencias e intervenciones. *Polo Del Conocimiento*, *10*(5), 3032–3047. https://doi.org/10.23857/pc.v10i5.9617

Zurita, A., & Guzmán (2025). *Papel docente frente a los comportamientos agresivos de los niños de preescolar de la I.E Rafael Núñez*. Unicordoba.edu.co; Universidad de Córdoba. https://repositorio.unicordoba.edu.co/entities/publication/f0d6d355-77a4-4438-abe9-5e1dd1faab81

8. Saavedra Arguedas_ Inicial.docx

INFORME DE ORIGINALIDAD

15%	14%	5%	4%
INDICE DE SIMILITUD	FUENTES DE INTERNET	PUBLICACIONES	TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	Submitted to Universidad Estatal Amazonica- Trabajo del estudiante	2%
2	www.coursehero.com Fuente de Internet	2%
3	repositorio.escuelatarapoto.edu.pe Fuente de Internet	1%
4	ridum.umanizales.edu.co Fuente de Internet	1%
5	dspace.ueb.edu.ec Fuente de Internet	1%
6	d175ed1d-a8b9-487e-a8cc-144f6b5f9e8e.filesusr.com Fuente de Internet	<1%
7	repositorio.monterrico.edu.pe Fuente de Internet	<1%
8	repositorio.ucp.edu.co Fuente de Internet	<1%
9	repositorio.unsch.edu.pe Fuente de Internet	<1%
10	repository.libertadores.edu.co Fuente de Internet	<1%
11	dilemascontemporaneoseducacionpoliticayvalores.com Fuente de Internet	<1%
12	Submitted to FUNIBER Trabajo del estudiante	<1%

13	fdocuments.net Fuente de Internet	<1 %
14	Daniela E. Mosquera-Aguirre, Andrea G. Quizhpi-Guambaña, Luis F. Guerrero-Vásquez, Cisne Ortega-Cabrera et al. "Chapter 37 Exploring Robotic Support for Emotional Regulation in Children with Oppositional Defiant Disorder: Insights from a Case Study", Springer Science and Business Media LLC, 2025 Publicación	<1 %
15	Submitted to Universidad Libre - Sede Bogota Trabajo del estudiante	<1 %
16	repositorio.ual.es Fuente de Internet	<1 %
17	Joseph Taro, Dayse Elizabeth Flores Beltrán, Joyce Vanessa González Del Pezo. "Impact of constructivist pedagogy on the cognitive development of children aged 4 to 5", Concordia, 2025 Publicación	<1 %
18	ciencialatina.org Fuente de Internet	<1 %
19	hipatiapress.com Fuente de Internet	<1 %
20	morroponpiura-noticias.blogspot.com Fuente de Internet	<1 %
21	repositorio.uss.edu.pe Fuente de Internet	<1 %
22	www.sepsiquiatria.org Fuente de Internet	<1 %
23	fddf0ba6-dda4-4b29-8584-6142831cf6bb.usrfiles.com	<1 %

Fuente de Internet

24	prezi.com Fuente de Internet	<1 %
25	repositori.uji.es Fuente de Internet	<1 %
26	www.ipsicoc.com Fuente de Internet	<1 %
27	Josselyn Paulina Rivas Alcívar, Johanna Mayerli Armijos Cruz, Natacha Cristina Chamorro Benavides. "Playful strategies to strengthen socio-emotional skills in early childhood education", Alpha International Journal, 2025 Publicación	<1 %
28	files.eric.ed.gov Fuente de Internet	<1 %
29	repositorio.uco.edu.co Fuente de Internet	<1 %
30	repositorio.unicesmag.edu.co:8080 Fuente de Internet	<1 %
31	repositorio.uta.edu.ec Fuente de Internet	<1 %
32	Alan Sugarman. "Child versus adult psychoanalysis: Two processes or one?", The International Journal of Psychoanalysis, 2017 Publicación	<1 %
33	dspace.utb.edu.ec Fuente de Internet	<1 %
34	issuu.com Fuente de Internet	<1 %
35	latam.redilat.org Fuente de Internet	<1 %

36	observatorio.campus-virtual.org Fuente de Internet	<1 %
37	repositorio.ucv.edu.pe Fuente de Internet	<1 %
38	repositorio.uleam.edu.ec Fuente de Internet	<1 %
39	repositorio.uncp.edu.pe Fuente de Internet	<1 %
40	repositorio.utc.edu.ec Fuente de Internet	<1 %
41	repository.urosario.edu.co Fuente de Internet	<1 %
42	repository.usta.edu.co Fuente de Internet	<1 %
43	sifp.psico.edu.uy Fuente de Internet	<1 %
44	www.hospitalalassia.com Fuente de Internet	<1 %
45	www.scoop.it Fuente de Internet	<1 %
46	www2.mineduc.cl Fuente de Internet	<1 %
47	zaguan.unizar.es Fuente de Internet	<1 %

Excluir citas	Activo	Excluir coincidencias	Apagado
Excluir bibliografía	Activo		